



En cada forma de vida colectiva, los ataques persistentes contra tal o cual personalidad son mecanismos de fabricación de chivos expiatorios. Son un tipo sutil de *vudú*. A través de la repetición de acusaciones o insultos sin fundamento se crea una falsa imagen del oponente. Esta imagen es entonces atacada persistentemente, haciendo el papel de *muñeco de vudú*.

En los países donde este tipo de táctica política es dominante, el espíritu de la democracia corre riesgo. Cuando tal falta de veracidad no es desenmascarada en la comunidad internacional, el principio del diálogo entre las naciones es cuestionado y surge el peligro de una guerra. Si un país occidental con armas nucleares lleva a cabo tales juegos psicológicos contra otra nación que posee arsenal nuclear, su gobierno sufre de una notable ausencia de lucidez.

## **¿Necesitamos un Hombre del Saco?**

La persecución injusta de quienes no están de acuerdo con el consenso forzado no es un fenómeno reciente. Durante muchos siglos, los judíos han sido uno de los principales chivos expiatorios en las naciones cristianas, pero no podemos decir que la nación judaica esté sola en esto. En siglos más recientes los judíos han tenido la compañía de las personas y naciones negras, de los asiáticos y de grupos cristianos más pequeños (como los Amish), por nombrar algunos ejemplos. Durante la Guerra Fría, los rusos eran el gran enemigo. La tierra de Dostoievski y Tolstói desempeñó el papel conveniente de hombre del saco internacional, de asustador de niños y “fuente de todos los problemas”. Por supuesto, Norteamérica representó un papel semejante en la vida de la Rusia comunista.

El mecanismo de usar un individuo, grupo o nación como chivo expiatorio es principalmente subconsciente en algunos casos, por lo menos para muchas de las personas involucradas, porque está relacionado con la parte instintiva del alma. Busca, entre otros objetivos, ocultar alguna verdad importante, alguna verdad que, si fuese adecuadamente aceptada, podría abrir camino al aumento de la sabiduría de la comunidad amplia.

Fabricar chivos expiatorios es un intento fallido de ocultar un hecho incómodo de uno mismo o de otros. Este mecanismo trata de borrar una realidad dolorosa estimulando el miedo a lo desconocido. El sentimiento de inseguridad interna es disfrazado y encubierto por la actitud de desprecio y odio.

Veamos un ejemplo. Un país, usando agencias de espionaje y los medios de comunicación para fabricar convincentemente un enemigo internacional, puede provocar un clima político global de constante inseguridad que le permita estimular su propio complejo industrial-militar mientras impone un control más efectivo sobre sus mismos ciudadanos.

Esta estrategia funciona durante un tiempo. Pero en la ocasión adecuada, la verdad se vuelve aparente y el fracaso ya no puede ser evitado. En cualquier momento vale la pena recordar la ley fundamental de la vida: lo que va, vuelve. Lo que se siembra, se cosecha tarde o temprano. Preservar un sentimiento de respeto por nuestros adversarios nos permite ser lo bastante realistas y equilibrados como para aprender de nuestros errores.

Es la práctica de la sinceridad, no del odio organizado, lo que protege la presencia del sentido común en nuestras vidas. La falsedad no es buena consejera. Una ira persistente destruye la lucidez. Cualquier periodista sabe que la veracidad es la primera víctima en una guerra, mientras que la paz hace posible ser sincero.

Las raíces de la paz están en la mente y alma de uno. Cuando prevalece el sentido común, la manipulación deshonesto de los sentimientos de la comunidad es dejada de lado, y el liderazgo comprende que la práctica del odio hace a uno moralmente inferior a quien es odiado. A largo plazo, la fuerza interna marca la diferencia. Los que desempeñan el papel más importante desde el punto de vista espiritual son a menudo los más débiles en el plano material, y puede que sean usados como chivos expiatorios.

Sin embargo, en la práctica correcta de las artes marciales del Oriente no hay lugar para el miedo o la rabia. Estos dos sentimientos opuestos son considerados inseparables, y fácilmente uno se convierte en el otro. La buena voluntad hacia todos los seres constituye la fuente del autocontrol y el factor básico en la práctica efectiva de las artes marciales.

Cuando el foco de la percepción personal opera desde el punto de vista de los niveles superiores de consciencia, la situación externa de uno tiende a mejorar de manera natural. Entonces no tenemos la desafortunada idea de buscar chivos expiatorios sobre los que proyectar nuestras frustraciones. En la familia, así como entre naciones, abandonar el odio es mejor que la práctica de la acusación falsa.

El diálogo entre países es similar al diálogo entre los miembros de un grupo pequeño. Necesita sinceridad mutua, incluso cuando hay una seria discrepancia.

## **Los Escritos de Henry Kissinger**

Henry Kissinger es un hombre de Estado singularmente experimentado. Estuvo directamente involucrado en la guerra de Vietnam y en la paz que puso fin al conflicto. Kissinger desempeñó un papel clave en los preparativos para el fin de la Guerra Fría. Al describir la historia mundial en sus libros, muestra la alternancia precaria entre períodos de lucidez y equilibrio, por un lado, y de paranoia, odio y violencia, por otro lado. Las dos actitudes usualmente se combinan de formas complejas.

Kissinger examina en sus escritos algunas de las maneras de trascender el uso político del miedo y del odio en la política internacional. También tiene amigos en Rusia y tuvo varias reuniones amistosas con Vladimir Putin en Moscú. En un libro publicado por primera vez en 2014, Kissinger dice:

“En nuestra época se busca insistentemente, a veces desesperadamente, un concepto de orden mundial. La actual interdependencia de un nivel sin precedentes está acompañada de amenazas caóticas: la difusión de armas de destrucción masiva, la desintegración de los Estados, el impacto de los estragos medioambientales, la persistencia de prácticas genocidas, y el aumento de nuevas tecnologías que amenazan con generar conflictos ubicados fuera del control y de la comprensión humanos”.

Los líderes políticos se convierten a menudo en los títeres de la propaganda organizada. Kissinger añade:

“Los nuevos métodos de obtener y transmitir información unen las regiones como nunca antes y proyectan acontecimientos globalmente, pero de manera tal que impide la reflexión y exige de los líderes reacciones instantáneas que puedan expresarse en forma de eslogan. ¿Estamos

enfrentando un período en el que el futuro es determinado por fuerzas que están más allá de cualquier tipo de restricciones?” [1]

## **El Escenario Mundial Ahora**

Ha llegado el momento de usar el sentido común.

“Cada época”, dice Kissinger, “tiene su *leitmotiv*, un conjunto de creencias que explican el universo, que inspiran o consuelan al individuo ofreciéndole una explicación de la multiplicidad de acontecimientos que lo afectan”.

“En el período medieval”, añade, “era la religión; durante la Ilustración, era la razón; en los siglos XIX y XX, el nacionalismo combinado con una perspectiva histórica como fuerza motriz. La ciencia y la tecnología son los conceptos que rigen nuestra época. Ellas han producido avances del bienestar humano sin precedentes en la historia. Su evolución trasciende las limitaciones culturales tradicionales. Sin embargo, también han producido armas capaces de destruir a la humanidad”. [2]

Tal como escribió Jean-Jacques Rousseau durante el siglo XVIII, más importante que la cantidad de conocimiento que creemos tener es la manera en que lo usamos. El conocimiento puede ser desperdiciado usándolo para alcanzar metas dañinas e insensatas. No obstante, “la integridad es aún más valiosa para las personas buenas que la erudición lo es para los estudiosos”. [3]

Kissinger escribe:

“La tecnología ha producido formas de comunicación que permiten el contacto instantáneo entre individuos o instituciones en cada parte del globo, así como el almacenamiento y la recuperación de grandes cantidades de información presionando un botón. Sin embargo, ¿cuáles son los propósitos que inspiran esta tecnología?”.

A continuación, él plantea otras cuestiones:

\* “¿Qué le ocurre al orden internacional si la tecnología se ha vuelto una parte tan significativa de la vida diaria que define su propio universo como el único relevante?”.

\* “¿Es la destructividad de las armas modernas tan grande que el miedo común pueda unir a la humanidad con el fin de eliminar la guerra y sus calamidades? O ¿creará la posesión de tales armas un escenario permanente de malos presentimientos?”.

\* “¿Derribarán la rapidez y el alcance de la comunicación las barreras entre las sociedades e individuos y ofrecerán una transparencia de tal magnitud que los viejos sueños de una comunidad humana se cumplan? O ¿sucederá lo contrario: la humanidad, en medio de las armas de destrucción masiva, la transparencia de la red informática y la ausencia de privacidad, se hallará en un mundo sin límites u orden, pasando de una crisis a otra sin comprenderlas?”. [4]

Esto aún tiene que decidirse.

Según Kissinger, los principios tradicionales del equilibrio internacional entre diferentes potencias - que posibilitan un sentido de comunidad - “están siendo desafiados por todas partes, a veces en nombre del propio orden mundial”. [5]

La tarea de los miles de millones de personas de buena voluntad es dejar de ver la vida a través de las lentes del egoísmo estrecho, individual y colectivo. Las diferencias y paradojas culturales forman parte de nuestra riqueza y merecen ser preservadas.

Todos pueden compartir una perspectiva prudentemente fraternal del mundo. La uniformidad de pensamiento es indeseable. Habrá de establecerse paso a paso un contrato social y un sentimiento común entre las naciones que discrepan, las cuales, sin embargo, deben actuar de manera confiable. Antes de que la cooperación mundial gane la batalla, serán necesarios algunos pequeños pasos preliminares.

(CCA)

## NOTAS:

[1] “World Order”, Henry Kissinger, Penguin Books, 2014, 420 pp., p. 2.

[2] “World Order”, Henry Kissinger, Penguin Books, 2014, p. 330.

[3] “Discourse on the Sciences and the Arts”, en el libro “The Social Contract and the First and Second Discourses”, Jean-Jacques Rousseau, Tale University Press, New Haven and London, copyright 2002, 315 pp., p. 47.

[4] “World Order”, 2014, pp. 330-331.

[5] “World Order”, 2014, p. 7.

000

Traducción del artículo “[How We Fabricate Scapegoats](#)”, de CCA. La tarea fue hecha por Alex Rambla Beltrán.

000

## **La Sala de Espejos**

La acción teosófica ocurre en dos frentes simultáneos y opuestos. Lo individual y lo colectivo son factores distintos pero están en diálogo permanente. El movimiento externo es eficaz cuando expresa una acción interna y fundamental que apunta en la misma dirección. Por este motivo, aquellos que desean beneficiar a la humanidad deben mejorarse constantemente a sí mismos.

Para alcanzar la meta de *mejorarse a sí mismo y beneficiar a los muchos*, el teósofo encuentra un ambiente en general más eficaz en el grupo teosófico que en el trabajo profesional o en la familia. Un equipo de trabajo teosófico es una comunidad de aprendizaje, un proceso vivo de investigación, y no un lugar en el que se busca obtener comodidad, una rutina agradable, dinero o victorias materiales.

[Haz clic para leer](#)  
[“La Sala de Espejos”](#)

000

# Actuando en el Plano de las Causas

## Por Qué los Teósofos No Prestan Demasiada Atención a los Efectos



Tanto en el mundo material como en el plano de la realidad sutil, todo lo que ocurre de modo perceptible ya ha sucedido antes, necesariamente, en el plano de las causas.

La cadena de causación de cada acontecimiento percibido por alguien fue puesta en movimiento antes de volverse un hecho consumado.

Las causas, en sí mismas, son invisibles. Los hechos externos pueden ser detectados por los cinco sentidos, pero cuando los mismos hechos se transforman en causas y generan consecuencias, su acción ya no es tan fácil de percibir, a menos que haya una atención y un examen adecuados por parte del observador. El que busca la verdad debe tener una estructura de consciencia que no quede atrapada en la vasta red kármica de los efectos que interactúan entre sí.

Las causas de los fenómenos permanecen ocultas para la visión externa, y el ocultismo o teosofía es una ciencia de las causas. Ella estudia lo que está más allá de los aspectos aparentes de los seres, acciones y situaciones.

Los estudiantes atentos de teosofía buscan las fuentes de los acontecimientos. Combaten las bases, y no solo los síntomas, del sufrimiento y de la ignorancia. Producen y estimulan las causas de la liberación interior. Prefiriendo actuar en el plano causal, frecuentemente dejan que los efectos cuiden de sí mismos. Este es un sentido oculto de la famosa frase “que los muertos entierren a sus muertos” (Mateo, 8:22).

De hecho, la vida está sobre todo en las causas. Los pequeños hechos son el origen de los grandes acontecimientos. La vitalidad fluye desde el plano oculto - la dimensión de la semilla - hacia el plano de la germinación, es decir, de los pequeños resultados. Después, lo pequeño se transforma en lo grande. Finalmente, las grandes estructuras tienden a desaparecer, de acuerdo con la Ley de los Ciclos. De este modo, ellas abren espacio para que nuevas semillas germinen y nuevas formas de vida crezcan, volviendo visibles otros aspectos de la Vida Oculta e Infinita.

El deseo de cada individuo tiene una relación preferente con los efectos, así como su voluntad activa está relacionada con el mundo de las causas. Los sabios y los ocultistas siguen la ley de la conservación de la energía y focalizan su esfuerzo central en las causas, para no perder demasiado tiempo con aquello que difícilmente puede ser cambiado o evitado: los efectos.

Dirigiendo las causas, el individuo puede influenciar mejor el mundo de los efectos. Generalmente, la inversa no se cumple. Es mucho más difícil influenciar el mundo de las causas actuando desde el mundo de los efectos. Sin embargo, causa y efecto no pueden separarse. Cada efecto es también una causa, y cada causa, un efecto. En el Tripitaka, el canon budista, el “Sutra de los Preceptos del Discípulo” afirma:

“Hijo mío, si el bodhisattva puede contemplar causa y efecto, el efecto de la causa y la causa del efecto, él puede de este modo romper las causas y los efectos, y obtener causas y efectos. Si el bodhisattva puede romper y obtener causas y efectos, a eso se le llama ‘efecto del Dharma’ [1], el rey de todos los dharmas, y el autocontrol de todos ellos”. [2]

En “Las Cartas de los Mahatmas” encontramos la siguiente definición de filosofía esotérica:

“Nuestra filosofía entra dentro de la definición de Hobbes. Es, preeminentemente, la ciencia de los efectos por medio de sus causas y la ciencia de las causas por medio de sus efectos”. [3]

De acuerdo con el budismo, los doce Nidanas forman la “cadena de causación” de la vida y del sufrimiento de los seres humanos. Los nombres tradicionales de los Nidanas [4] sirven de ejemplo para estimular el estudio y la observación de la cadena de causación presente en cada aspecto de la vida. Tal cadena de causación es, naturalmente, la cadena del karma. Es la red simétrica de apegos y rechazos, deseos y miedos, formas de placer y formas de dolor. Esta cadena transforma a los seres humanos en prisioneros ciegos del ciclo incómodo de nacimiento y muerte.

En las Cartas de los Mahatmas, después de describir el mundo nidánico de los apegos humanos, un Maestro de Sabiduría hace una pregunta difícil a un discípulo laico que quería tener un diálogo más cercano con los sabios de los Himalayas. El Maestro escribió, refiriéndose a los hombres y mujeres comunes:

“Para acortar la distancia entre nosotros, ¿no intentará usted desenredarse de la red de la vida y de la muerte en la que los hombres están atrapados (...)?”. [5]

De hecho, todo depende de cada individuo. La liberación solo puede ser verdadera si es autoliberación.

El karma es el gran profesor, y la vida nos da valiosas oportunidades para aprender.

Al comienzo de cada nuevo ciclo de tiempo - un nuevo año, una nueva década o un nuevo día de 24 horas - tenemos condiciones más propicias para enfocar nuestra consciencia en una comprensión adecuada de las causas de la ignorancia, para evitarlas; y de las causas de la obtención de la sabiduría, para ponerlas en movimiento de modo más intenso, definido y eficaz.

(CCA)

## NOTAS:

[1] Dharma (del sánscrito): deber, ley, doctrina, enseñanza.

[2] “The Sutra on Upasaka Precepts”, BDK English Tripitaka, Translated from the Chinese of Darmaraksa, Numata Center for Buddhist Translation and Research, 1994, 225 pp., p. 38.

[3] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 10, p. 75.

[4] Véase la lista de los doce Nidanas en el ítem correspondiente del “Glosario Teosófico” de H. P. Blavatsky, Ed. Ground, São Paulo, Brasil.

[5] “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 45, p. 380.

000

El artículo “**Actuando en el Plano de las Causas**” es una traducción del portugués y la tarea ha sido hecha por Alex Rambla Beltrán, con apoyo de nuestro equipo editorial, del cual forma parte el autor. Texto original: “[Atuando no Plano das Causas](#)”.

000

## La Teosofía de la Civilización Futura

El maestro espiritual de Helena Petrovna Blavatsky se le aparecía en sueños y en visiones desde su infancia, y le daba auxilio en momentos especialmente difíciles. En el plano físico, sin embargo, la primera y decisiva conversación entre maestro y discípula ocurrió en Londres, en 1851, el día que ella cumplió 20 años.

Tal vez fue esta conversación la que definió el rumbo de la vida de la futura creadora del movimiento esotérico moderno. La narración clásica del escritor finlandés Pekka Ervast respecto a la conversación puede ser vista como una leyenda simbólicamente verdadera...

[Haz clic para leer el texto](#)  
[“La Teosofía de la Civilización Futura”](#)

000

# La China Antigua, el Taoísmo y la Utopía de los Andes



El capítulo ochenta del principal clásico taoísta, “Tao Teh Ching”, describe una sociedad ideal atemporal. La imagen es el punto culminante del libro de Lao-Tzu, y tiene mucho en común con las antiguas comunidades chinas. Sorprendentemente para algunos, la utopía china es semejante también a las comunidades andinas tradicionales. Revela, incluso, que los antiguos chinos usaban “khipus” o cuerdas con nudos como forma de escritura, al igual que las comunidades andinas.

Esto es lo que dice el capítulo 80:

(Que haya) un país pequeño con una población pequeña,  
 En el cual la oferta de bienes sea diez o cien veces mayor de la que se pueda usar.  
 Que la gente valore su vida y no emigre lejos. [1]  
 Aunque haya barcos y carruajes,  
 Que no haya nadie allí para usarlos.  
 Aunque haya armaduras y armas,  
 Que no haya ocasión de utilizarlos.  
 Que la gente vuelva a atar cuerdas para hacer sus registros, [2]  
 Que disfruten de su comida,  
 Embellezcan sus ropas,

Estén satisfechos con sus hogares,  
 Se deleiten con sus costumbres.  
 Que los habitantes de las comunidades vecinas se miren unos a otros  
 Y escuchen el ladrido de los perros y el canto de los gallos de sus vecinos,  
 Y que hasta el final de sus días la gente nunca esté fuera de su país. [3]

Hemos traducido este capítulo, con sus notas, a partir de la versión de Lin Yutang del [Tao Teh Ching](#). Otras versiones del Tao Teh Ching mencionan más específicamente la escritura en hilos.

Según la teosofía, la antigua sabiduría universal está presente, ahora mismo, en la moderna región andina. Aunque esté casi invisible y sea difícil de identificar, es posible recuperarla y sacarla a la luz otra vez.

(CCA)

## NOTAS:

[1] Literalmente, “sus muertes”. (Lin Yutang)

[2] Referencia a una forma antigua de escritura china, similar a una de las escrituras antiguas de las naciones andinas; el quipu, o Khipu. El khipu (término del idioma quechua) era una forma de grabar y hacer mensajes también produciendo cuerdas o cordeles, y su código incluía el uso de colores. La teosofía clásica dice que hay muchos elementos valiosos en común entre las antiguas naciones andinas y los países del Lejano Oriente, que pertenecen a ciclos antiguos de la historia humana. (CCA)

[3] La migración está asociada a las guerras, catástrofes sociales y crisis ecológicas. (CCA)

000

# **El Arte de Aprender Durmiendo**

## **Un Estudio Sobre el Dormir, el Soñar y la Inspiración**

Algún tiempo después de que uno comienza a estudiar con regularidad la teosofía clásica de H. P. Blavatsky, es normal que empiecen a surgir ideas inspiradoras en el momento en que uno se despierta por la mañana.

En otros casos, eso ocurre cuando uno está a punto de dormirse. Comprensiones, percepciones, y hasta frases enteras pueden venir a la mente. Algunas de ellas son respuestas a preguntas. Otras son maneras de entender y explicar cuestiones relacionadas con la vida. Son ideas sobre situaciones abstractas. En general, es difícil fijarlas en la memoria.

Esto sucede porque el estudio calmo y profundo de la teosofía, hecho con regularidad, no cambia solamente la calidad de vida en el estado de vigilia, sino que transforma también la calidad y la sustancia del dormir y de los sueños.

[Haz clic para leer](#)  
[“El Arte de Aprender Durmiendo”](#)

000

## Sobre la Necesidad de Pioneros: **Una Clave del Misterio Supremo**



El secreto supremo de nuestra época suena como una trivialidad inútil.

Miles de millones de personas lo conocen a nivel verbal, y lo desprecian. En el plano de la acción directa y persistente, sin embargo, el misterio es ampliamente desconocido para todos, con pocas excepciones.

El secreto de muchas épocas es extremadamente fácil de comprender en apariencia.

Simplemente afirma que “el nacimiento de una fase mejor en la historia humana depende de que cada uno de nosotros se mejore pacientemente a sí mismo”.

En tal proceso no hay lugar para la prisa, aunque una acción rápida y decisiva es frecuentemente necesaria.

A medida que expandimos gradualmente la dimensión espiritual de nuestra vida, nos volvemos capaces de ver la bondad a nuestro alrededor. Por supuesto, atravesar este proceso probatorio es diferente de repetir las palabras. Por tanto, los pioneros son necesarios y los POCOS marcan la diferencia.

Cada paso cuenta.

Si quieres ayudar a mejorar el mundo y, por consiguiente, mejorarte a ti mismo, únete al grupo de Google “[Logia Independiente de Teósofos](https://groups.google.com/g/logia-independiente-teo)”: <https://groups.google.com/g/logia-independiente-teo>.

000

**¿Filosofía esotérica original?** Haz clic para entrar en el grupo “[Teosofía Iberoamericana](#)” en Facebook.

000

# Los Khipus Como Forma de Escritura

## Un Estudio Sobre la Cultura Andina Antigua

Jesús Lara



Un ejemplo de khipus

Los investigadores del pasado quechua sostienen que el Cuzco no conoció el lenguaje gráfico, vehículo indispensable para la perpetuación y desarrollo de la belleza escrita. Y robustecen su tesis con citas de Cieza de León, López de Gomara y los demás. Según ellos, los *khipus* no eran más que un medio rudimentario de que los quechuas se valían para ajustar sus cuentas. Los trozos de cordales anudados no podían servir sino para representar cifras, siendo del todo imposible admitir que hubiesen sido empleados como signos de un lenguaje gráfico.

En efecto, colocándonos en el ángulo desde donde los cronistas coloniales y sus secuaces de hoy contemplan el panorama del Incario, tendríamos a la fuerza que llegar a esa conclusión. Un pueblo semicivilizado como cree d'Orbigny, un pueblo de instituciones centralizadas en el puño de un tirano conforme juzgan Humboldt y tantos otros, era difícil que hubiese llegado a crear una escritura a base de un puñado de nudos multicolores. Pero un criterio desembarazado de prejuicios tiene que recorrer otro camino y buscar sus deducciones en un paraje bastante diferente.

¿Cuál fue la cantidad de *kipus* que los españoles encontraron en el Perú? Sobre este particular no nos ofrece dato alguno el pensamiento oficial; sus informaciones no sólo son escuetas sino incidentales y se reducen a decir que los Incas llevaban sus cuentas nudos de colores y que los encargados de ello se llamaban *quipocamayos*. La otra fuente, es decir, aquella que proviene de los que no conocieron otra consigna que la de la verdad, contiene revelaciones suficientes para llevarnos a una puerta abierta desde donde veremos un mundo del todo distinto de aquél que nos presentan los otros entre límites de hierro.

Blas Valera, jesuita, de los primeros mestizos que nacieron en el Perú, apartándose de los patrones establecidos para escribir sobre los Incas, nos transmite muy importantes referencias sobre los *kipus*. Por él y otros cronistas irreverentes sabemos que los cordeles anudados tenían múltiples aplicaciones y que en el Cuzco y otras poblaciones importantes existían edificios enteros destinados al archivo y conservación de ellos. Asimismo sabemos que muchos archivos fueron enterrados por los propios indios, quienes se valieron de ese recurso para salvar estos y otros de sus tesoros de la fiereza de los conquistadores. [1]

Después, cuando se vieron definitivamente sometidos a la esclavitud, no pudieron ya ni encontrar una razón para desenterrarlos; de modo que el saber de los Incas, en una buena parte, halló refugio en el seno generoso de la tierra. El resto de los archivos fue inexorablemente despedazado e incinerado. Bastante explícito se porta el padre Arriaga cuando en su “*Extirpación de la idolatría*” relata con lujo de pormenores la manera como fueron destruidos aquellos archivos y los resultados edificantes que se alcanzó con esa conducta.

¿Qué propósito pudieron haber perseguido los Incas para llenar de *kipus* edificios enteros y cuál habría sido el interés español para borrar con saña tan implacable todo rastro de aquellos insignificantes nudos?

Si ellos servían para expresar un poco de aritmética, ¿por qué el clero tomó la destrucción de los cordeles como un medio eficaz para suplantar las viejas creencias con las católicas en la conciencia del pueblo? Dejaron en pie los españoles tantas cosas sin importancia; respetaron la vivienda, el traje, los métodos de vida, todo aquello que no ofrecía resistencia a la religión o a la política del nuevo orden. Un rudimentario sistema de contabilidad representado por nudos de colores habría sido más bien objeto de curiosidad y de entretenimiento, y esto nos lo hubieran contado regocijados los cronistas; pero resulta extraño el celo con que el clero entregó a las llamas hasta el último nudo. *Kipus* encontrados en tiempos recientes en algunas tumbas han servido para las más peregrinas teorías de interpretación, las cuales, con todo, no se apartan del marco construido por los primeros cronistas.

Valera, en las largas transcripciones que Garcilaso intercala en su obra y que son el único tesoro que de aquel hombre extraordinario poseemos, se ocupa de la función de los *kipus* con harta sencillez, mostrando de manera natural su papel de lenguaje gráfico. Relata cómo, después de incorporada una provincia al imperio, el Inca hacía inscribir en los nudos de colores “las dehesas, los montes altos y bajos, las tierras de labor, las heredades, las minas de los metales, las salinas, fuentes, lagos y ríos, los algodones y los árboles fructíferos nacidos de suyo, los ganados mayores de lana y sin ella”.

Antonio de Herrera se refiere con mayor precisión a este lenguaje. Enumera sus múltiples aplicaciones y afirma que los nudos servían de libros, pues ellos expresaban “cuanto pueden decir Historias, Leies, Cerimonias, i Cuentas de negocios”. Aun va más lejos al narrar cómo

en plena colonia las indias cristianas se confesaban por medio de los *kipus* en la misma forma como los castellanos lo hacían por escrito.

Garcilaso amplía más todavía el horizonte del servicio de los nudos, aunque sostiene que ellos no llegaron a constituir una verdadera escritura, sino un simple índice, una ayuda para la memoria. Pero es necesario tomar en cuenta que el insigne mestizo nació en 1539, cuando el imperio yacía del todo arrasado. Él mismo declara que su infancia y su primera juventud transcurrieron atormentadas y enmarañadas en la guerra civil de los conquistadores, razón por la que no pudo enterarse debidamente del pasado de la raza materna. En los veinte años que vivió en el Cuzco, oyó contar muchas cosas, pero no todas ni las más importantes. Además, por entonces, la afición a las letras se hallaba apenas latente en él; de modo que no podía sufrir el acicate de ninguna inquietud por captar y recaudar con un fin determinado los elementos de la historia de los Incas. [2]

Pero no son estos únicamente los escritores que esclarecen el papel de lenguaje escrito que desempeñaban los *kipus*. Un religioso mercedario [3] que residió largos años en el Perú en los primeros tiempos de la colonia, nos facilita informaciones definitivas. Es Martín de Morúa, quien se ocupa de los cordeles anudados en su *Historia de los Incas*, escrita en el siglo XVI, y los presenta como una verdadera escritura que utilizaban los *kipukamayuj* con asombrosa maestría. “Lo que se podía sacar de los libros se sacaba de allí”, dice el mercedario. El mismo cuenta que los conquistadores encontraron enormes cantidades de *kipus*, verdaderos archivos confeccionados y resguardados en edificios especiales por funcionarios de tres categorías.

Creemos haber llegado al punto en que sin vacilaciones podemos afirmar que los Incas tuvieron un lenguaje gráfico en los *kipus*. Sólo empleándolos como lenguaje gráfico pudieron anotar en ellos tanta diversidad de cosas, todas las que prácticamente pueden caber sólo en los fondos de una biblioteca.

Los quechuas guardaban en los cordeles su geografía, su demografía, su literatura, su historia, su astronomía, sus leyes, sus efectivos militares, su economía, en fin, todos sus conocimientos, como hoy día un pueblo civilizado cualquiera los puede tener en su bibliografía. No es posible admitir que semejante montaña de cifras, nombres, acontecimientos y conocimientos hubiesen sido conservados en las frágiles celdas de unos cuantos cerebros, a base del simple índice de los *kipus*, conforme pretenden concluir algunos investigadores. Para no olvidarlos ni desfigurarlos, habrían necesitado una capacidad que está todavía lejos de poseer el hombre.

En el caso de que los testimonios de Valera, de Herrera y Morúa no fuesen suficientes para derrumbar las murallas del criterio oficial, tenemos otros de incuestionable ejecutoria y nos viene de las manos del indio Guamán Poma. Este no sólo trae una ratificación para las informaciones de Valera y Morúa, sino que nos entrega nuevos y decisivos aportes. En diversos puntos de su “*Nueva Corónica*” se ocupa de los *kipus* como de una verdadera escritura. No los considera únicamente como medios de contabilización, sino de fijación del pensamiento en sus múltiples formas de expresión. No sólo hay *contadores* entre los *kipukamayuj*, sino también y ante todo escribanos y escritores.

El escribano común (*kipukamayuj*) existía en todo el imperio y era de diversas jerarquías, desde el *tawantinsuyu khipuj qéwar inka*, secretario mayor del Consejo Real, hasta el escribano que actuaba en las poblaciones de mínima importancia. Los escritores se llamaban

*qillqakamáyuj* y se ocupaban de anotar los anales, las leyes, etc., desde la palabra del Inca hasta los sucesos menos importantes acaecidos en el vasto territorio. *Inkap simin khípuj* o *qillqi inka* se denominaba el secretario privado del monarca. *Juchha-khípuj* eran los contadores y estadígrafos, y su número era considerable en el imperio.

En el folio 367, al referirse a las fuentes de donde recogió la historia de los primitivos habitantes del Perú - *wariwiraqocha*, *purunruna*, etc., declara que todos los datos le fueron leídos en *kipus*, por varios incas de los cuatro grandes territorios del antiguo *Tawantinsuyu*.

## NOTAS EDITORIALES DE 2022:

[1] De esa manera los andinos ocultaron parte de su cultura de los colonizadores, reforzando la ilusión de que no tenían escritura. Una legítima actitud de resistencia y no-cooperación, que puede explicar a la vez el hecho muy probable de que el Inca Garcilaso mantuvo secreto sobre más de un aspecto interno de la tradición y la espiritualidad andina, debido a la censura y al peligro de persecución. (CCA)

[2] El Inca Garcilaso tenía motivos para no revelar con demasiada ingenuidad todo lo que sabía o pensaba. La cautela era necesaria. Por ello hizo muchas revelaciones importantes citando textos inéditos de otros autores, como Valera. Cada párrafo del Inca estaba sujeto a la censura y aprobación - o por lo menos la tolerancia - de las autoridades españolas. El Inca, un gran pensador y un estudiante de la escuela neoplatónica, construyó una obra compleja en la cual *no todo está en la superficie*. Mantener una apariencia de lenguaje cristiano para evitar persecución, y bajo esta apariencia decir lo que importa, fue una técnica usada durante siglos por los místicos y filósofos, incluso rosacruces. En la carta número 49 de “Las Cartas de los Mahatmas”, un Maestro de la Sabiduría escribe: “Eliphás estudió en los manuscritos Rosacruces (ahora reducidos a tres ejemplares en Europa). Estos exponen nuestras doctrinas orientales tomadas de las enseñanzas de Rosenkreuz, quien, a su regreso de Asia, las revistió de un ropaje semi-cristiano, tratando de proteger a sus discípulos de la venganza clerical.” (Vea la página 402 en “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”). (CCA)

[3] Mercedario: miembro de la “Orden Real y Militar de Nuestra Señora de la Merced y la Redención de los Cautivos”, fundada en el año 1218 y más conocida como “Orden de la Merced”. (CCA)

000

Reproducido del libro “La Poesía Quechua”, de Jesús Lara, Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1947, 190 pp., pp. 49-53. Título original: “Los Khipus”. En la transcripción, algunos párrafos largos fueron divididos en dos para facilitar la lectura.

000

Haz clic para unirte al grupo “[La Sabiduría Andina](#)”.

000

# Ideas a lo Largo del Camino

## Expandiendo Nuestra Afinidad Magnética Con el Lado Sagrado de la Vida



\* **C**ontrolando el deseo de satisfacción personal, uno fortalece su voluntad de actuar con eficiencia. Cuando renunciamos a la comodidad, la victoria se vuelve posible. El cumplimiento del deber produce felicidad duradera, y una conciencia limpia es la mayor bendición.

\* Todo lo que sube, baja. Lo que se va, vuelve. El pensamiento que alimentamos y enviamos a los demás los alcanzará de un modo u otro, y regresará a nosotros. Recordar este hecho nos capacita para ser amistosos con aquellos cuyos errores consideramos fáciles de ver, y que pueden ser reales o no.

\* Todos cometemos errores, y todos podemos aprender de ellos.

\* La capacidad de identificar errores es importante, pero la crítica personal debe evitarse tanto como sea posible. Aunque raramente podemos corregir los errores ajenos, nada nos impide corregir los nuestros.

\* La mente es como una brújula: su aguja apunta constantemente hacia aquello con lo que la conciencia del estudiante tiene la afinidad kármica más fuerte.

\* La aguja de la brújula mental y emocional del peregrino apunta invariablemente hacia aquello que él considera “más significativo”, sea luminoso o no. Tal “aguja” indica las cosas

que él siente, subconsciente o supraconscientemente, que “merecen atención”, y las vuelve visibles.

\* La proximidad kármica puede ser positiva o negativa en su sustancia y orientación magnéticas. Como resultado, toda afinidad o proximidad debe ser examinada cuidadosamente, y las negativas han de ser eliminadas.

\* El dolor tiende a repetirse. Para evitar el proceso renovable del sufrimiento uno tiene que identificar y eliminar sus causas.

\* Mientras no haya distorsión en el magnetismo de la vida, la mente del peregrino tiene la aguja de su brújula orientada hacia el norte real, que es el yo superior, el alma espiritual. Su mónada es una con la sabiduría eterna y vive en unidad con la ley de la justicia y del altruismo absolutos.

\* Si un individuo tiene una proximidad kármica con cosas y situaciones que no ama ni admira, el magnetismo que mueve la aguja de la brújula de su mente estará distorsionado y hará que dicha aguja apunte hacia cosas negativas.

\* Cuando la energía destructiva y separadora es exagerada, el equilibrio magnético de la vida de uno disminuye. Uno tiene entonces que aprender mejor y expandir su afinidad con el lado sagrado de la vida, para así restaurar el equilibrio. Cuanto antes se haga esto, mejor. No hay necesidad de perder tiempo y energía de manera irracional. Cada peregrino puede ser el discípulo de su propia conciencia y un amigo fiel de su alma eterna.

\* Un maestro oriental escribió: “[El estudiante] debe tener siempre en mente estas líneas de Tennyson: ‘*Autorrespeto, autoconocimiento, autocontrol: solo estos tres dan a la vida un poder soberano*’. Pero debe recordar, al mismo tiempo, el extremo peligro de la autodeterminación cuando no está regulada por las tres cualidades antes mencionadas, especialmente en lo que respecta al desarrollo espiritual”.[1] (CCA)

## NOTA:

[1] Fragmento de “[Letters From the Masters of the Wisdom - First Series](#)”, TPH, Letter IV to Laura Holloway, pp. 205-206.

[Traducción del texto “[Thoughts Along the Road - 44](#)”. La tarea fue hecha por Alex Rambla Beltrán.]

000

# La Logia Independiente Tiene Puestos Vacantes Para Colaboradores

En los proyectos de investigación y divulgación de la Logia Independiente de Teósofos, hay puestos vacantes para estudiantes serios y determinados que quieran ayudar. No obstante, la práctica del trabajo voluntario exigirá perseverancia en el altruismo.

El salario es alto, y se paga puntualmente. Sin embargo, el pago no es monetario y su recibo no siempre es visible a corto o medio plazo.

